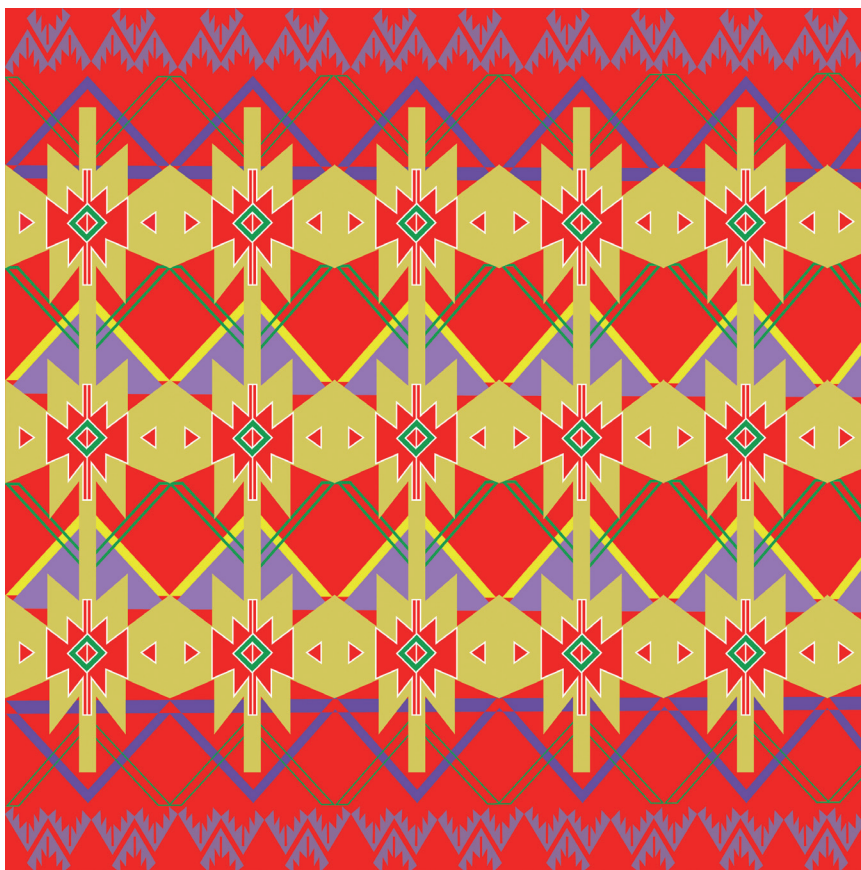


## **\_ARTÍCULO**



**JENNIFER MANZO**

**ASESOR: LIC. MARCO ANTONIO MORALES**

**SANTA MARÍA DE JESÚS**

# LA IMPORTANCIA DE LA INVESTIGACIÓN DOCUMENTAL EN UN PROYECTO DE RESTAURACIÓN. ESCUELAS TIPO FEDERACIÓN.

*THE IMPORTANCE OF DOCUMENTARY RESEARCH IN A RESTORATION PROJECT. FEDERATION-TYPE SCHOOLS.*

Dr. Javier Quiñonez Guzmán\*  
Facultad de Arquitectura,  
Universidad de San Carlos de Guatemala.

Recepción: 14 de agosto del 2020.  
Aceptación: 05 de octubre del 2020.  
*javier.quinonez@farusac.edu.gt*

## *Resumen*

Como resultado de una consultoría realizada para la propuesta de restauración de tres escuelas Tipo Federación en Guatemala (Salamá, Sololá y Retalhuleu), en el año de 2,018, se realizó una breve investigación documental que permitió detectar dos textos fundamentales, que explican la filosofía que llevó a generar la arquitectura específica en términos de organización espacial para las escuelas de este tipo, construidas en Guatemala a mediados del Siglo XX, originadas a través de la política de Estado durante el Gobierno de Post Revolución del Presidente Juan José Arévalo Bermejo (1945-1951). Los textos de autoría del mismo Arévalo, resultan de considerada significancia para el entendimiento desde la perspectiva arquitectónica de las escuelas; y fueron el fundamento teórico – histórico para el planteamiento de la propuesta de restauración de las escuelas, propiciando que los inmuebles patrimoniales conservaran su originalidad y autenticidad desde el fundamento filosófico que las gestó. Con esto se demuestra la importancia de la investigación documental previo al planteamiento y ejecución de una propuesta de restauración, debido a que, sin ella, lo planteado y ejecutado hubiera carecido del fundamento teórico – histórico mencionado, donde se describe la filosofía que le dio vida a estos objetos arquitectónicos patrimoniales.

## **Palabras clave:**

Escuelas Tipo Federación, Investigación Documental, Restauración.

---

\* Arquitecto, Maestro en Restauración de monumentos y Doctor en arquitectura por la Universidad de San Carlos de Guatemala –USAC-. Trabajó en el Consejo de protección de La Antigua Guatemala como jefe del departamento de control de la construcción; fue jefe del Departamento de conservación y restauración de bienes culturales y Director técnico del Instituto de Antropología e Historia en el Ministerio de Cultura de Guatemala. Asesor y consultor independiente en proyectos de conservación del patrimonio cultural. Profesor del programa de grado y posgrado en la Facultad de Arquitectura –USAC-.

## **Abstract**

*As a result of a consultancy carried out for the restoration proposal of three Federation-type schools in Guatemala (Salamá, Sololá and Retalhuleu), a brief documentary investigation was carried out that allowed the detection of two fundamental texts that explain the philosophy that led to generate the specific architecture in terms of spatial organization for schools of this type, built in Guatemala in the mid-twentieth century, originated through State Policy during the Post Revolution Government of President Juan José Arevalo Bermejo (1945-1951). These authorship texts by Arevalo himself, are considered significant for understanding the architectural perspective of the schools; and they were the theoretical - historical foundation for the approach of the restoration proposal, fostering that the heritage properties must keep their originality and authenticity from the philosophical foundation that gestated them. This demonstrates the importance of documentary research prior to the approach and execution of a restoration proposal, because without it, what was raised and executed would have lacked of the theoretical - historical foundation, which was mentioned above, which describes the philosophy that gave life to these architectural heritage objects.*

### **Keywords:**

*Documentary research, Restoration, Federation-Type Schools*

## Introducción

El presente documento refiere a la importancia de la investigación documental para la justificación o fundamentación de un proyecto de restauración de bienes culturales inmuebles, tomando como caso de estudio tres Escuelas «Tipo Federación» ubicadas en Salamá, Sololá y Retalhuleu; departamentos de la República de Guatemala. Como consecuencia de una consultoría particular para plantear la propuesta de restauración de estos bienes inmuebles ante el Ministerio de Educación, se procedió a llevar a cabo la investigación documental para entender el hecho que les dio origen a los objetos arquitectónicos patrimoniales, a sabiendas que los mismos habían sido gestados dentro del período gubernamental del Doctor Juan José Arévalo Bermejo, por lo que se planteó la hipótesis de la existencia del hecho que las originó. El objetivo era encontrar los documentos que explicaran el origen y fundamento de la arquitectura, así como la esencia de su distribución espacial tan particular, previamente a plantear una propuesta de intervención para la misma. Afortunadamente se ubicaron dos textos fundamentales escritos por el mismo Doctor Arévalo que explican el porqué de estas escuelas y su particular distribución espacial; textos que sirvieron de fundamento para plantear la propuesta de restauración y que ahora sirven para dar forma al presente escrito, y evidenciar la importancia de la investigación documental relacionada al inmueble patrimonial previamente a la elección de los criterios de intervención para su restauración. Acá se coloca la esencia de los documentos evidenciando la filosofía que le dio origen a los objetos arquitectónicos que ahora son considerados Patrimonio cultural del país. Se consideró necesario incluir las principales citas de los escritos para darle valor al significado de las mismas y evidenciar su vigencia en estos tiempos; así como también, para entender que los espacios arquitectónicos son determinantes en el desarrollo y la interacción de quiénes lo habitan.

## Desarrollo

Después de una búsqueda para dar con los textos referidos, se lograron ubicar en ventas de libros usados dentro del Centro Histórico de la Ciudad de Guatemala, ya que eran textos editados a mediados del siglo pasado. El conocimiento de la existencia de estos textos se encontró en un libro relativamente reciente que también se analiza brevemente en las siguientes líneas, lo que evidencia la importancia de revisar la bibliografía y referencias de los libros recientes que se consultan.

Para cumplir con el objetivo de entender la importancia de los documentos escritos por el autor intelectual de la filosofía del objeto arquitectónico patrimonial, se cree necesario que el lector vea la redacción de los mismos, y saque sus reflexiones y conclusiones en relación a éstos; razón por la cual acá se colocan las principales líneas de cada uno de los documentos mencionados. La primera referencia que se analiza, corresponde a un libro reciente en donde se ubicó la existencia de los textos antiguos dentro de sus referencias bibliográficas. El libro se titula: «Historia de la Educación en Guatemala», de Carlos González Orellana; fue en la revisión del contenido de éste, que se conoció la existencia de los textos de Arévalo, nombrados a continuación. El segundo texto es el referido dentro de la bibliografía del libro anterior, y corresponde a la autoría del Ex Presidente Juan José Arévalo Bermejo, el libro se titula «La personalidad, la adolescencia, los valores y otros escritos de pedagogía y filosofía»; fue en

este libro que se encontraron los dos escritos que más adelante se mencionan, y que contenían la explicación de la filosofía que le dio origen a los objetos arquitectónicos, ahora patrimoniales, de las Escuelas Tipo Federación en Guatemala. Así también se efectuó una breve investigación hemerográfica para incluir imágenes de relevancia dentro de la época de diseño y construcción de las escuelas, para dar certeza del año de su construcción.

Como primera referencia sobre la época de construcción de las escuelas en la historia del país, se transcriben textualmente las siguientes líneas de González:

«La Revolución de octubre tuvo que afrontar los ingentes problemas existentes en la educación primaria; insuficiencia de escuelas, falta absoluta de edificios adecuados, restitución de los directores de escuelas, elevación de los salarios del magisterio, formación del ambiente democrático, modernización de la técnica de la enseñanza, etcétera.

Pero sobre todos aquellos problemas tuvo que resolverse el más urgente: la enorme escasez de escuelas. Para afrontarlo se necesitaban dos elementos: edificios apropiados y maestros titulados; no se disponía de ninguno de los dos...»<sup>1</sup>

Las líneas anteriores refieren como se pudo notar, a la importancia de la reforma en el sistema educativo durante la época en que se diseñaron y se construyeron las escuelas objeto de estudio, y la comprensión de la necesidad de la creación de infraestructura digna para la atención de la población urbana y rural del país. Las directrices filosóficas estaban dadas para el cambio de la estructura escolar; mismas que servirían de fundamento para la creación de nueva infraestructura, nuevas escuelas que cumplieran con el mandato referido.

A la descripción de las escuelas están dedicados los siguientes párrafos del mismo González:

«Incluimos en el presente capítulo un breve comentario sobre las escuelas <Tipo Federación>, porque estas entidades educativas representan algo más que una simple planificación arquitectónica: constituyen una modalidad de la escuela guatemalteca.

Estas escuelas fueron creadas por el doctor Juan José Arévalo, en oportunidad que desempeñaba la Primera Magistratura de la Nación. Los acuciosos detalles pedagógicos que encierran estos edificios, repercuten en la organización de la escuela y en el desarrollo de sus actividades pedagógicas.

La idea central de las Escuelas Tipo Federación radica en la autonomía del aula, tomándose en consideración que por aula se entiende el salón

<sup>1</sup> Carlos González. Historia de la Educación en Guatemala. (Guatemala: Editorial Universitaria, Universidad de San Carlos de Guatemala, 2,011), 343.

de clase, con su sala de trabajo anexa; su patio particular de juegos y sus instalaciones sanitarias. Concebida así el aula, se convierte en una unidad didáctica, que en unión de las demás, llega a constituir una federación escolar. Las actividades de toda la federación se llevan a cabo en el campo de deportes, en la parcela agrícola, en el auditorio con su cinematógrafo, en la biblioteca, y en las oficinas encargadas de la dirección y supervisión escolar. Todos estos detalles pedagógicos son cuidadosamente satisfechos dentro de la estructura física de la escuela.

Con las condiciones ofrecidas por estas escuelas, se vienen a resolver los tradicionales problemas que se presentan en las escuelas comunes, donde la campana o el timbre actúan como un contralor uniforme, que interrumpe las actividades, tal vez en el momento de mayor interés para la clase. En estas escuelas el maestro desarrolla sus actividades con entera sujeción a las necesidades internas de su grupo, sin causar interrupciones a los demás. La campana y el horario cerrado no tienen lugar en las escuelas <Tipo Federación>.

Reconoce su creador que <dentro de la campana hay una teoría didáctica; la dictadura del tic tac...>. Pero la nueva didáctica <no puede convivir con la campana>, de tal manera que la tarea consiste en <romper el gran patio, despedazar el patio común; independizar las aulas adjudicándoles su patio propio; archivar la campana; he ahí en todo su simplismo, el remedio para los dramas del aula. Aulas autónomas para maestros autónomos>, pero las aulas deben estar 'engarzadas dentro de la unidad física de la escuela, enlazados los maestros dentro de la unidad espiritual de la escuela; eso es una escuela <Federación>. Aulas autónomas federadas en un gran organismo material; maestros autónomos federados en un gran equipo de trabajo.

Para corresponder a las necesidades de población escolar de cada jurisdicción, el doctor Arévalo concibió cuatro tipos de escuelas <Federación>: la circular de ocho aulas dobles; la semicircular de seis aulas dobles, la cuadrante de cuatro, y la mínima de tres. Las tres primeras corresponden al ambiente urbano y la última al medio rural...

Por su magnificencia bien podrían considerarse estos centros como <palacetes escolares>, en donde niño y maestro se mueven en un ambiente plenamente adecuado a sus necesidades. Así respondía la Revolución a la solución del problema de la carencia de edificios que se daba como uno de los más serios obstáculos que confrontaba la escuela guatemalteca...

A las condiciones físicas que brindaba el edificio, debía corresponder una dotación de mobiliario y material adecuado, y en ese sentido se preocuparon también los gobiernos revolucionarios; la biblioteca, el

laboratorio, la tienda escolar, el cinematógrafo, implementos deportivos, material didáctico, etcétera, hacían el necesario complemento del mobiliario escolar ».<sup>2</sup>

Las unidades escolares referidas materializaban la filosofía que implementó el Doctor Arévalo con la cual trataba de erradicar el analfabetismo y la falta de oportunidades dentro del área urbana y rural. El diseño arquitectónico obtiene su valor patrimonial en la concepción del espacio según la visión pedagógica propia del contexto guatemalteco. Así empezaron a reproducirse estas unidades en el país; de lo que al respecto se colocan textualmente las siguientes líneas obtenidas de González:

«Se construyeron escuelas circulares en la ciudad capital y en las cabeceras departamentales de Escuintla, Jalapa. Semicirculares fueron construidas en las cabeceras departamentales siguientes: Huehuetenango, El Progreso, San Marcos, Totonicapán, Chimaltenango, Cuilapa, El Quiché, Sololá, Retalhuleu, Salamá y Jutiapa; una escuela de este tipo fue construida en Asunción Mita. De tipo cuadrante fueron erigidas en cabeceras municipales de importancia como Villa Nueva, Mixco, Santa Elena Barillas Palencia. Además se construyeron 110 escuelas mínimas diseminadas en distintos lugares del país.

Estos edificios escolares, y los correspondientes a otros tipos de construcción, vinieron a aliviar el gran problema que se confrontaba por el descuido mantenido por los gobiernos anteriores...

Conservando los principios fundamentales de las escuelas Tipo Federación, se creó otro tipo de escuelas rectangulares. El primero de estos edificios se construyó en Bárcenas, destinado para la Escuela Nacional de Agricultura (hoy Instituto Técnico de Agricultura) y posteriormente se empleó en Barberena...

Otras construcciones escolares emprendidas durante la década revolucionaria fueron las siguientes: Conservatorio Nacional de Música; Instituto Normal Centro América (INCA), Escuela Nacional de Estudios Comerciales, Biblioteca Nacional y Archivo del Gobierno (hoy Archivo General de Centro América). Por su carácter cultural son dignas de mencionarse las instalaciones deportivas que se construyeron en oportunidad que se celebraban en Guatemala los VI Juegos Deportivos Centroamericanos y del Caribe de 1950, y que pasaron, después de este evento deportivo, a depender del Ministerio de Educación Pública. Figuran entre las magnificentes instalaciones a que nos estamos refiriendo, un gimnasio, un palacio de los deportes, un teatro al aire libre, estadio, patio de tenis, velódromos, albergues, etcétera...

<sup>2</sup> Carlos González. Historia de la Educación en Guatemala, 345.

Si lo que hemos apuntado resulta pequeño en relación a las grandes necesidades que confrontaba el país, constituye una obra digna de consideración si tomamos en cuenta que, desde la construcción de algunas escuelas en la capital por el gobierno de Estrada Cabrera, después de los terremotos de 1917-18, no se construyó más que un edificio escolar en la época del general Lázaro Chacón. Por lo demás, transcurrieron 30 años sin que los gobiernos anteriores a la Revolución de Octubre hicieran un esfuerzo mínimo en beneficio de la edificación escolar en la República. Es importante dejar constancia de que durante los diez años que estudiamos se invirtieron más de siete millones de quetzales en este importante renglón de la educación pública, sin tomar en cuenta las refacciones menores que se llevaron a cabo ».<sup>3</sup>



**Figura 1.** Escuela Tipo Federación José Clemente Chavarría, Salamá. Se muestra una composición propia, a la izquierda una fotografía de la fachada frontal del auditorio, y a la derecha el dibujo de la distribución de conjunto. Consultoría realizada para el Ministerio de Educación, Rocío Araujo y Javier Quiñonez. 2,018, Guatemala.

Para el entendimiento de la filosofía que dio origen al espacio arquitectónico desde la lectura pedagógica, y en función de poner en valor la investigación documental desde el mismo patrimonio documental, se citan las letras que el mismo Juan José Arévalo referiría al respecto, a través de dos de sus escritos que incluyera dentro de su libro La Personalidad, la Adolescencia, los Valores y otros escritos de pedagogía y filosofía. La existencia de los documentos se detectó en la bibliografía del libro de González analizado anteriormente; mientras que el libro de Arévalo, físicamente fue localizado en una venta de libros usados dentro del Centro Histórico de la Ciudad de Guatemala. Los escritos de Arévalo se titulan de la siguiente manera:

- Qué significan las escuelas «Federación». (Solución guatemalteca en un conflicto universal entre la arquitectura y la pedagogía). Publicado por el Gobierno de Guatemala en octubre de 1949. Y
- Las tendencias pedagógicas modernas y la planeación del edificio escolar. Tomado de «Conescal 7», Revista del Centro Regional de Construcciones Escolares para América Latina. México, 1967.

Se empieza por citar las páginas del primero de los escritos referido anteriormente de Arévalo:

<sup>3</sup> Carlos González. Historia de la Educación en Guatemala, 369.



«...Las escuelas <federación> son células didácticas en las cuales no viven ni el maestro ni los niños. La idea cardinal cuando se pensó en su construcción, fue substituir las antiguas escuelas usuales en Europa y en América, edificadas en forma poco apropiada a la específica función educativa escolar...Y las escuelas <federación> se suman, desde Guatemala, a la rebelión contra la arquitectura perezosa y barata del pasado justificada, quizá, en la Edad Media. Sólo que el pedagogo que ideó las escuelas <federación> tiene motivos un poco más profundos para proponer la innovación arquitectónica...

El esquema arquitectónico tradicional tiene para las escuelas primarias que todavía se acomodan dentro de él, la significación de una dictadura escolar...Maestros cuyas voces truenan en el aula para dominar el bullicio de los alumnos. Los nombres de algunos alumnos, pilotos de la algarabía, se individualizan en este reclamo del maestro. Algunos niños, con voces de flauta, cortan la bruma musical como con Gillette. El uno quiere contestar lo que el otro no sabe, alguien se queja del compañero de banco. El maestro intenta dominar el torrente con una nueva voz de comando. Esto sucede en una de las aulas, y en la vecina, y en la otra, y en todas... El patio común de una escuela antigua, ofrece una orquesta de voces y de ruidos, muy agradable de recordar para nosotros los que allí hemos trabajado. La voz monótona de los alumnos que leen deletreando, con la voz retórica del maestro que modula a la antigua usanza las preguntas, con la voz monitora del alumno principal de la clase, con la voz confusa de los que dicen <yo, señor>, <yo, señorita>, <digo yo>: saben todas juntas a cosa grata como recuerdo en los trabajadores del aula... cosa grata cuando se es espectador, pero no cuando se está dentro del aula trabajando con empeño en la aclaración de un concepto y hay una clase vecina que no deja oír, porque el maestro es nuevo, porque los niños son anárquicos...

Pero este coro de voces, oído a distancia por el espectador, se convierte en mosaico visual si ese espectador se toma la molestia de acercarse a cada una de las puertas de las diversas aulas. Entonces vería otro espectáculo: maestros confundidos entre los bancos de los alumnos para corregir o explicar individualmente; maestros atornillados en la silla e inmóviles junto a la cátedra para dirigir desde la altura la batalla; maestros que aprovechan los espacios para pasearse a largas zancadas y la vista en bajo, dirigiendo con el oído y la voz a los alumnos; maestros de espaldas a la clase dibujando letras, números o mapas en el pizarrón, mientras los muchachos se encaraman unos sobre otros en pleno pugilato; maestros que hinchan su autoridad por los ojos y la boca, en el inútil intento de dominar la anarquía; y también, de vez en cuando, clases pacíficas con maestros de mucha experiencia, afónicos ya, pero duchos en la economía del esfuerzo y afortunados en el éxito de la tarea... El proceso de explicar y comprender dentro del aula es una obra de arte. Hay un goce en el maestro que ve en las

caritas expectantes el progreso de su explicación y el éxito esperado, y hay un goce en la intimidad de los niños (muchas veces respirando al unísono) cuando van descubriendo la porción de verdad que se les explica. La conducción de una clase, en manos de maestro experto, suele prestarse a demostración de habilidad estética. Y el maestro, cuando lleva ese pelotón de conciencias galopando bajo su mano por la aurora del saber, se funde en el todo, se despersonaliza, en un éxtasis socrático de enormes resonancias interiores...

Pero es allí donde viene la tragedia. Cuando el maestro lograba eso (la comprensión gradual, insensible, sumativa), sobreviene el desastre: una campana impertinente manda suspender la explicación, cualquiera que sea el grado de su avance, y obliga a maestros y alumnos al <pedagógico> deber ser <salir a recreo>. Además, el horario de la escuela obliga a cambiar de asignatura, y esa explicación que se corta sólo podrá retomarse hasta el día siguiente o dos días después... El capital psicológico y espiritual que se pierde, como sangre derramada, cuando el hacha de la campana corta la arteria docente de una clase, es cuantioso. Cuando ese tema vuelva a tomarse, el maestro tendrá que <regresar> y repetir mucho de lo que ya había ganado; y como en esta nueva oportunidad volverá la campana a cortar el proceso, el regresar y el repetir dispendiosos serán permanentes... Estamos, pues, a la vista de un enemigo exterior: la campana. Ella está fuera de la clase, pero manda en la clase. Ella no distingue matemáticas de historia ni de zoología, pero las manda a todas. Ella no distingue los niños de siete años de los adolescentes de trece o de los jóvenes de veinte; ella a todos los domina sin discriminaciones. La campana es el enemigo común de la didáctica y de la psicología. Personaje temible de la vida escolar, ha sido también temido y respetado por los más grandes pedagogos europeos y americanos...

Al niño escolar se le ha impuesto tradicionalmente un horario de clases: primero matemáticas, después castellano, después historia, etcétera. Y todo en clases uniformes de a tantos minutos...Jamás ha podido el niño elegir un tema de su interés o de su agrado o de su preferencia... Bueno es saber que el niño tiene algo y mucho que enseñar al maestro. El alumno de la clase debe ser considerado a la vez como un didacta, como un colaborador didáctico de su maestro en la conducción de clase, menester colectivo...

En efecto, las matemáticas tienen un <modo de ser> que las distancia mucho de la historia cuyo <modo de ser> en nada se parece al anterior, y el <modo de ser> de la química es a su vez diverso... ¿Por qué, entonces, una clase de matemáticas debe durar lo mismo que un cuento de hadas y una tarea de dibujo? ¿Por qué? Por la campana...».<sup>4</sup>

<sup>4</sup> José Arévalo. La personalidad, la adolescencia, los valores y otros escritos de pedagogía y filosofía. (Guatemala: Editorial José de Pineda Ibarra, 1974),562.

Del análisis anterior, Arévalo detectó la necesidad de crear un modo de escuela diferente, que saliera del sistema tradicional, de los espacios tradicionales que no habían tomado en cuenta la pedagogía y la didáctica autónoma de los maestros. Detecta la necesidad de la creación del aula autónoma, misma que alcanzó con la creación de las escuelas Tipo Federación. La decisión tomada en función de esto, se respalda en las siguientes líneas extraídas textualmente del mismo escrito de Arévalo referido anteriormente:

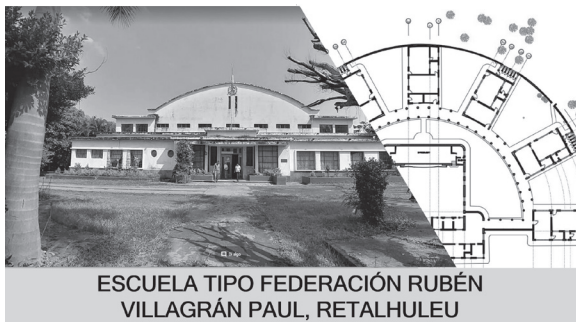
«...El hallazgo guatemalteco: ¡afuera la campana! ¡afuera el patio único!  
¡Autonomía y federación! ¿De pedagogo a presidente!...

¡Afuera la campana! ¡Afuera el patio común de recreo! He ahí el grito de revancha, la voz revolucionaria de los maestros. He ahí la rebelión guatemalteca a una pedagogía dictatorial impuesta desde Europa. He ahí la contribución guatemalteca a la liberación personal de los maestros. Romper el gran patio, despedazar el patio común: independizar las aulas adjudicándoles un patio propio; archivar la campana: he ahí en todo su simplismo, el remedio para los dramas del aula. Aulas autónomas para maestros autónomos... Un maestro guatemalteco descubre la solución tan simple. Y las escuelas <federación> nacieron en la cabeza del pedagogo viajero, y allí en la cabeza o en algún libro se habrían quedado, de no haber sido que el maestro llegó a gobernante. Y entonces, las escuelas <federación> concebidas y conceptuadas por un individuo, se volvieron cosa física y se volvieron cosa pública: cosa nacional... Pero ese tránsito de la idea a la cosa, no fue tan fácil. La pedagogía tuvo que entablar batalla con la arquitectura. Los arquitectos no le reconocían derechos a la pedagogía para cambiar en tal medida los edificios... Los ingenieros que habían estudiado arquitectura, veían eso con el ceño fruncido. Era toda una herejía arquitectónica. Pero la pedagogía tenía sus razones y siguió explicándolas...

Cada aula de las escuelas <federación> dispone de un doble local: el local para las clases teóricas, disertaciones, explicaciones, etcétera, y el local para actividades de carácter práctico. Dispone, además, de dos pequeñas habitaciones adicionales para guardarropa de dos distintos conjuntos de alumnos. Servicio sanitario para el maestro y servicios especiales para el grupo de alumnos. Estos son los elementos que componen la unidad autónoma llamada aula. Inútil es decir que esta unidad autónoma tiene amplias posibilidades de conexión con las otras aulas y el resto del edificio. Tiene, además, extensos terrenos aledaños, para campos de deportes, para experiencias agrícolas, para nuevas instalaciones adicionales...

Esta es la razón de construir estas escuelas fuera del apretujamiento urbano. Dentro de la ciudad no se encontraría un solo terreno suficiente

para la construcción de una escuela. Y las escuelas necesitan mucho espacio, no solamente por las exigencias del edificio principal, sino por las posibilidades de extensión en las actividades complementarias a los propios trabajos del aula. Los niños, además, deben salir del centro a la periferia de la ciudad: es también una oportunidad de desplazar durante ciertas horas la población recargada de la ciudad. Todas las escuelas <federación> deben construirse en los alrededores, en terrenos anchos...».<sup>5</sup>



**Figura 2.**

Escuela Tipo Federación Rubén Villagrán Paul, Retalhuleu. Se muestra una composición propia, a la izquierda una fotografía de la fachada frontal del inmueble, y a la derecha el dibujo de la distribución arquitectónica del conjunto. Consultoría realizada para el Ministerio de Educación, Rocío Araujo y Javier Quiñonez. 2,018, Guatemala.

Con esto se comprende la ubicación y localización de las escuelas en el perímetro urbano, en terrenos amplios. También se entiende la composición espacial que la escuela tiene según el levantamiento arquitectónico realizado, así como la vivencia espacial-sensorial del inmueble. Y qué mejor que la lectura desde el propio escrito del autor intelectual de la filosofía que gestó el patrimonio arquitectónico. Del salón grande, del «auditorio», se puede leer lo siguiente insistiendo desde las páginas de Arévalo:

«Pero en este original edificio para escuelas, hay un elemento que merece señalarse: es el salón de actos públicos, concebido para usos escolares y para actividades no precisamente escolares. El salón de actos de las escuelas <federación> es <cosa pública>: está a disposición de la municipalidad, de las agrupaciones deportivas, de los partidos políticos, de las sociedades de agricultores, de las entidades sociales o religiosas. Será un bello teatro y un cómodo cinematógrafo, salón de conferencias, etcétera. Por ese salón la escuela se vincula más y mejor con los padres de familia, las autoridades, los adultos, los campesinos. Es, pues, un edificio que permite al conglomerado escolar conectarse con los otros conglomerados municipales, departamentales o nacionales. Motivos patrióticos decoran, ya en esculturas o en pinturas, este salón principal. Los artistas guatemaltecos han tenido ancha oportunidad de expresión dando a las escuelas la profundidad estética que necesitan. El asta para la bandera patria asume en estas escuelas la importancia de un lugar de preferencia... Las escuelas

<sup>5</sup> José Arévalo. La personalidad, la adolescencia, los valores y otros escritos de pedagogía y filosofía, 563.

<federación> constituyen un monumento al maestro guatemalteco: ellos las han soñado y las merecen. Son las más bellas escuelas que se han construido en América. Son una voz de avanzada para cualquier país que quiera imitarlas. Maestros guatemaltecos están ya trabajando en ellas y ellos las henchirán con el calor de su trabajo y la hondura de su fe patriótica revolucionaria. De hoy en adelante, las escuelas <federación> quedan a su cuidado. Y si persistimos en esta grandiosa obra de cultura, Guatemala emergerá en el centro de América como una nación ejemplar...»<sup>6</sup>

De la visión pedagógica de la educación guatemalteca y en función de seguir fundamentando el valor intangible e histórico que se materializó en las escuelas que se analizan; y poniendo en valor el pensamiento de Arévalo, se pueden leer los siguientes párrafos del segundo escrito citado páginas atrás, cuya publicación salió en la Revista «Conescal 7», pero que también es parte de la compilación del libro La Personalidad, la Adolescencia, los Valores y otros escritos de pedagogía y filosofía. Arévalo:

«...<escuelas>. Habría que abandonar el edificio fijo, estrecho, carcelario y salir a los jardines, a los bosques, para enseñar bajo los árboles, a orillas de las fuentes, entre pedruscos, a pleno sol...<La escuela no es el lugar donde vive el niño> ...<en las cuatro paredes de una escuela no cabe toda la vida> ... Todo lo tienen limitado, forzado, obligado; patios estrechos, con cuatro baldosas por niños, tristes, oscuras, sin aire, sin nada, <fatalmente malas>, carísimas...»<sup>7</sup>

También critica la ubicación de las escuelas y la manera como actualmente han sido adaptadas para funcionar en edificios no acordes a la actividad que en ella se desarrolla; y con ello plantea algunas consideraciones que se debieran tomar en cuenta a la hora de diseñar una escuela del tipo que él recomienda. Arévalo:

«...una denuncia contra la ubicación de la escuela dentro de las urbes populares, antihigiénicas, estrechas, propagadores de vicios sociales... contra el edificio-prisión...a la vez contra el maestro-carcelero... Y por eso, desde entonces, también los edificios escolares tendrán que construirse conforme a una severa y minuciosa planificación. Es entonces cuando aparece el maestro, el educador, como partícipe en la tarea de construir los edificios en los cuales trabajan él y los niños...Los arquitectos cargan y seguirán cargando con un alto porcentaje de esa responsabilidad en el período de la planificación y durante la realización de las obras. Los educadores tenemos, nada más, el derecho de indicar aquellos puntos de vista fundamentales que deben <inspirar> el desarrollo arquitectónico...En primer lugar, la elección del lugar para levantar el edificio. El ingeniero versado en geología, el médico

<sup>6</sup> José Arévalo. La personalidad, la adolescencia, los valores y otros escritos de pedagogía y filosofía, 564.

<sup>7</sup> José Arévalo. La personalidad, la adolescencia, los valores y otros escritos de pedagogía y filosofía, 589.

especializado en materia sanitaria, el arquitecto y el pedagogo son los profesionales llamados a discutir este primer problema... determinar el espacio indispensable para los servicios escolares que se proyectan...

Convenido el espacio indispensable, brota, en nuestros días un problema en el cual los arquitectos ejercieron indiscutida autoridad durante siglos, autoridad que en nuestros días se ha visto limitada por la necesidad de escuchar al pedagogo. Es la forma del edificio, su figura, la distribución de <los espacios>, ahora en plural. Otra vez el médico deberá estar al lado del arquitecto y pedagogo, pero el arquitecto, en esta ocasión en flancos estéticos. Asignar su lugar a cada pieza en el tablero escolar, es asunto más serio de lo que siempre se creyó. El orden de colocación de las aulas, la distribución de ellas según su índole (y según su tamaño), la relación espacial entre las aulas y los servicios docentes auxiliares (bibliotecas, laboratorios, mapotecas, etcétera.), la ubicación de las oficinas administrativas, los canales para la circulación (corredores internos o externos, salas de reposo o de espera), la estrategia alrededor de los servicios sanitarios, que universalmente constituyen un problema de disciplina: todos estos han sido considerados siempre como asuntos dignos de serio análisis, pero pocas veces se había escuchado al pedagogo. Hay, sin embargo, un tema más moderno, en esta búsqueda del dibujo, de la forma (¿del diseño?) que ha de adoptarse. Es la cuestión de la relación entre los servicios docentes y los patios escolares para juegos y recreo. La arquitectura escolar contemporánea no ha puesto su atención en este problema pedagógico. Los mejores edificios escolares de nuestro tiempo operan todavía con la solución tradicional del gran patio único. ¿Por qué un solo patio para un millar de escolares? ¿Por qué un solo patio para niños de siete años de edad, para adolescentes de quince y para jóvenes de veinte?...

<Su Majestad el aula>. Es <lo escolar> por excelencia. Es el espacio simbólico para todos los educadores del mundo...Para el educador, el aula es como un espacio estético, es la plataforma desde la cual él arma las clases, fabrica los enlaces psicológicos, dirige la orquesta espiritual, resuelve las brumas psicológicas, logra los productos manuales, impulsa los estados de ánimo colectivos, penetra en el altar de las conciencias que nacen. De ahí la nueva consigna pedagógica: no más aulas uniformes. Porque el profesor de música querrá una a su modo, diferente de la del que despliega mapas murales, diferente de la del que desarrolla fórmulas matemáticas en un encerado, diferente de la de quien lee y comenta un texto literario, y ya no hablemos de aulas-talleres ni de aulas-laboratorios. Cada asignatura tiene sus particulares exigencias didácticas. Estas exigencias indican la diversa configuración del aula y la diversa dotación del mobiliario y del material didáctico, así como su diverso tamaño y sus diferentes características luminosas y acústicas. ¿Verdad que no es justo seguir construyendo las escuelas-gusanos,

con doce o veinte aulas en fila, todas del mismo tamaño, de la misma figura, con las mismas puertas y las mismas ventanas?. Y llegamos a las dotaciones. Aquí es donde el educador exige más atención. Muebles y material didáctico difieren, de asignatura a asignatura, de nivel a nivel, de pueblo a pueblo, de país a país...

Para el planeamiento y construcción de un edificio escolar se necesita de la asesoría de varios educadores, especializados dentro de la ancha y venerable profesión. Así, por ejemplo: para la elección del terreno donde hayan de levantarse los edificios, nadie consultará a un educador especializado en las bellas letras. Se necesitará aquí la experiencia prolongada de un educador que además de profesor de grado o de cátedra haya sido director y supervisor en diversos lugares del país. Para decidir sobre la distribución de los espacios, el educador que se necesita deberá haber sido durante muchos años administrador escolar, supervisor y director. Para participar en la determinación de la forma y tamaño de las aulas, así como en el tema de sus dotaciones mobiliarias, no basta un educador, por buen docente que haya sido, pues las aulas de geografía e historia necesitan de otros que domine estas especialidades, las aulas de idioma nacional o de idiomas extranjeros exigirán los consejos de otros educadores muy diferentes. Si salimos de las aulas y pasamos a la Biblioteca, no cualquier educador puede proporcionar consejos: habrá que buscarlo con lupa. Lo mismo sucederá con laboratorios, talleres, gimnasios y espacios destinados al deporte escolar.

Concluimos, entonces, diciendo que la planificación de cada edificio escolar (con mayor razón si se trata de un edificio piloto) requiere un asesoramiento múltiple en materia pedagógica ».<sup>8</sup>

Las anteriores líneas llevan a la reflexión hacia los arquitectos en función de incluir dentro de su trabajo, los pensamientos, ideas, vivencias y emociones de los usuarios permanentes del objeto arquitectónico; son ellos quienes entienden mejor las necesidades espaciales del mismo. Y el caso de las Escuelas es de los más relevantes en este aspecto.



Figura 3. Escuela Tipo Federación José Vitelio Ralón, Sololá. Se muestra una composición propia, a la izquierda una fotografía de la fachada frontal del inmueble, y a la derecha el dibujo de la distribución arquitectónica del conjunto. Consultoría realizada para el Ministerio de Educación, Rocío Araujo y Javier Quiñonez. 2,018, Guatemala.

<sup>8</sup> José Arévalo. La personalidad, la adolescencia, los valores y otros escritos de pedagogía y filosofía, 589.

Dentro de la investigación documental, se dedicó un tiempo a la búsqueda hemerográfica dentro del período de la construcción de los inmuebles patrimoniales; habiendo localizado algunos artículos que hacen referencia a la creación de las Escuelas Tipo Federación en el país. Acá se colocan como muestra de la existencia y el valor de este patrimonio documental.



Figura 4. Evidencia hemerográfica al momento de la creación del inmueble patrimonial y como consecuencia de la inauguración de los mismos. Las fotografías muestran a dos escuelas Tipo Federación en la etapa final de su construcción: Escuela Tipo Federación de Mixco (las tres fotografías arriba y la primera fotografía abajo) y Escuela Tipo Federación de Pamplona (las últimas dos fotografías abajo). Diario El Imparcial, abril de 1,949, Guatemala. Fotografías tomadas por Javier Quiñonez, 2,018, Hemeroteca Nacional de Guatemala.



## Conclusiones:

El haber podido dar lectura a esta referencia documental gestada por el autor intelectual de la filosofía del inmueble patrimonial, es decir, el que originó el fundamento del hecho arquitectónico permitió plantear una propuesta de restauración que respetara y conservara la esencia filosófica de la arquitectura, y lograra la permanencia de su autenticidad y originalidad dentro de la revalorización y revitalización del espacio patrimonial, para que trascendiera a futuras generaciones.

Por otro lado, se logró evidenciar el valor patrimonial del contenido de los documentos analizados, razón por la cual se decidió colocar textualmente algunos párrafos de los mismos, debido a su riqueza conceptual y a su esencia formal. Era mejor transcribir textualmente para no caer en explicaciones que pudieran quedar cortas en relación al contenido de los documentos originales; y al mismo tiempo buscar una revalorización y revitalización al texto, el cual aún tiene vigencia en muchas de sus líneas, principalmente para llamar la atención a aquellas que refieren al tema de diseño arquitectónico y de importancia patrimonial intangible.

Conocer el significado gestacional de los espacios abiertos y cerrados del inmueble patrimonial, y su relación con la ubicación en el conjunto y su contexto, permite tener una vivencia de percepción sensorial y emocional diferente, aspecto de suma importancia para el análisis cognitivo al momento de tomar decisiones de intervención hacia un bien cultural inmueble.

La importancia de tomar en cuenta a los usuarios permanentes de un objeto arquitectónico al momento de su creación es indispensable, solo así se garantizará el éxito de una obra arquitectónica. En los espacios públicos dedicados a la educación y a la salud, entre otros, esto se debe de tener presente para no fracasar; solo así alcanzará el éxito desde su esencia antropológica tangible e intangible.

No se puede intervenir un inmueble patrimonial sin antes haber agotado la investigación documental que permita buscar la esencia y el fundamento de su creación, solamente así se podrá conocer la originalidad y autenticidad del mismo; y brindar soluciones acertadas para su conservación en la contemporaneidad.

La Facultad de Arquitectura de la Universidad de San Carlos de Guatemala, a través de su formación académica, debe fortalecer el proceso de la investigación documental que se encuentra considerada dentro del pensum de estudios; para que los estudiantes tengan conocimiento pleno de lo que significa investigar y en función de eso, producir resultados con mejor grado de objetividad, pensando en los usuarios de un espacio arquitectónico dentro de todos sus ámbitos.

## **Bibliografía**

Arévalo, Jorge. La personalidad, la adolescencia, los valores y otros escritos de pedagogía y filosofía. Guatemala: Editorial José de Pineda Ibarra. 1974.

González, Carlos. Historia de la Educación en Guatemala. Guatemala: Editorial Universitaria, Universidad de San Carlos de Guatemala. 2011.

Quiñonez, Javier y Rocío Araujo. Propuesta de Conservación Escuela José Clemente Chavarría, Salamá, Baja Verapaz. Ministerio de Educación, Guatemala. 2,018.

Quiñonez, Javier y Rocío Araujo. Propuesta de Conservación Escuela Rubén Villagrán Paul, Retalhuleu, Retalhuleu.. Ministerio de Educación, Guatemala. 2,018.

Quiñonez, Javier y Rocío Araujo. Propuesta de Conservación Escuela José Vitelio Ralón, Sololá, Sololá. Ministerio de Educación, Guatemala. 2,018.